

569

2872

LA AUTOMATIZACION EN LA BIBLIOTECA

Georgina Madrid Garza Ramos

Enrique Molina León

Trabajo presentado ante la Comisión
Coordinadora de la Reforma Educativa,
Subcomisión Bibliotecas, de la
Secretaría de Educación Pública.

INFOBILA

MEXICO, 1971

LA AUTOMATIZACION EN LA BIBLIOTECA

Las bibliotecas, centros de documentación y centros de información bibliográfica en general se enfrentan en nuestros días con problemas en los que no se pensaba hace treinta años. En particular, el cúmulo de material informativo es en la actualidad de tal magnitud que se impone la necesidad de almacenarlo y recuperarlo con rapidez, con miras a prestar un servicio de información bibliográfica eficaz y completo. Dicha necesidad nos conduce al concepto de automatización.

Cabe aclarar que al mencionar los términos "automatización" o "mecanización" no nos referimos solamente en el presente ensayo a las máquinas como tales, las cuales no son totalmente nuevas en las bibliotecas: piénsese por ejemplo en las máquinas reprográficas como la Xerox. Nos referimos también a un tipo más perfeccionado de maquinaria, como, por ejemplo, la calculadora electrónica, o, al menos cierto equipo a base de fichas perforadas.

Es cierto que en México la situación actual del sistema bibliotecario requiere atención inmediata en aspectos de mayor necesidad, como lo son el de incrementar el número de personas especializadas que se dediquen al servicio de información bibliográfica; el de mejorar la preparación técnica o profesional de las mismas y, en general, el de estructurar de manera eficaz y permanente el conjunto de bibliotecas y centros de documentación e información bibliográfica con que cuenta el país. Por otro lado, la opinión de no pocos expertos es más bien desalentadora; insisten en que el papel de la calculadora en la biblioteca del futuro es en granparte una vana fantasía. Sin embargo, no es bueno darse prematuramente por vencido. Hagamos nuestra la

idea que expresa Albert Wohlstetter en la siguiente cita: "intrínsecamente, los cambios que se anuncian no son ni buenos ni malos. En todo caso, es mejor no considerarlos con una mentalidad de apocalipsis o milenarista. El apocalipsis puede llegar pero no forzosamente. Y de milenio no es cuestión". 1

Para el usuario de la biblioteca, la máquina es una promesa de mejoramiento de los servicios desde varios puntos de vista. Con ayuda de ella la información puede ser transmitida de una manera más cómoda, exacta, completa, rápida, etc., y tal vez incluso, más económicamente de lo que era posible hasta ahora. Análogamente, los productos materiales de esos sistemas mecanizados (fichas, bibliografías, documentos textuales, etc.) pueden presentarse más rápida, fácil y económicamente que antes, y también en forma más estética.

Todas las operaciones de las bibliotecas desde las adquisiciones y la catalogación hasta los servicios para los lectores, han sido ya estudiadas desde el punto de vista de la mecanización. Las universidades de los Estados Unidos de Norteamérica se cuentan entre los pioneros en este renglón; en particular las de Florida, Atlantic, Illinois y John Hopkins. Otras organizaciones han ensayado la aplicación de técnicas mecanizadas a una o más de las funciones específicas de las bibliotecas.

Uno de los problemas de mayor importancia práctica que se plantean a este respecto es el de la catalogación de publicaciones periódicas. Por ejemplo, la biblioteca de la

1. Albert Wohlstetter. Technology, prediction and disorder. Bulletin of the Atomic Scientist, October, 1964. p.95.

Universidad de California, establecida en San Diego, comenzó a realizar trabajos desde 1961 y ha logrado crear un sistema electrónico para controlar el registro y la utilización de toda la información contenida en la serie de publicaciones periódicas que posee la biblioteca. El costo del sistema se ha evaluado en unos 10 dólares mensuales por cada 1000 títulos de revista. La mencionada biblioteca llegó también a la conclusión de que el control electrónico de revistas y otras publicaciones periódicas es factible en las bibliotecas que reciben un mínimo de 2000 y un máximo de 10,000 títulos. Varias bibliotecas de esta categoría han empezado ya adoptar esas técnicas.

Otro aspecto interesante de la mecanización consiste en las perspectivas que abre para la formación de catálogos colectivos nacionales e internacionales. Bien conocido es el hecho de que no poseemos datos acerca de los materiales impresos que se han producido en el mundo entero en ciertos lugares y épocas, ni tenemos acceso a tales materiales. Su cantidad es tan formidable que en la actualidad ninguna biblioteca por grande que sea puede jactarse de poseer, y ni siquiera conocer, todo lo que existe. Todos los materiales bibliográficos existen en alguna parte, pero están dispersos en las bibliotecas del mundo entero. La automatización simplificaría la recopilación de estos datos y revelaría sus duplicaciones; dentro de los límites de las contingencias políticas podría irse formando un catálogo colectivo verdaderamente universal.

Sin embargo la utilidad de semejantes instrumentos puede comprobarse sin esperar a que abarquen todas las bibliotecas del mundo: bastaría para comenzar que en una extensión geográfica más limitada, se realizaran catálogos colectivos de las colecciones que figuran en las bibliotecas de grandes regiones metropolitanas como París, Londres, México o Nueva York. Más adelante podría ampliarse dicha extensión hasta

INFODILA

abarcara toda una nación o región definida según criterios geográficos, políticos o de idioma.

Un aspecto más en el que la automatización prestaría grandes servicios surge al pensar en una red regional de bibliotecas o en un sistema bibliotecario nacional. En tal caso, cada biblioteca, centro de documentación o centro de información bibliográfica podría consultar con extraordinaria rapidez el registro central y cerciorarse de la localización de los materiales bibliográficos interesados. Existiría por así decir un catálogo colectivo como los mencionados anteriormente aunque no impreso, sino almacenado o archivado en la "memoria" de la máquina computadora. Enseguida, y mediante el empleo de técnicas de comunicación electrónica, o por conductos más simples, como los servicios postales, podría recibir copias de los documentos originales. Este símil de "catálogo colectivo" presenta la ventaja sobre los catálogos impresos de que puede recibir datos sobre material bibliográfico de reciente adquisición, de manera rápida y segura, manteniéndolo así constantemente al día. La información almacenada podría programarse de tal forma que la búsqueda por materias o por títulos fuese también factible.

C O N C L U S I O N E S :

1. Aunque muy someramente, hemos anotado algunas de las ventajas de la computación dentro del ámbito de la bibliotecología. Vemos que nos ofrece posibilidades en cuanto a disminución de tiempo dinero y esfuerzo y esto aún en detalles al parecer insignificantes comprendidos dentro de las múltiples actividades de una biblioteca o centro de información bibliográfica.

2. La aplicación en gran escala de los medios electrónicos a las bibliotecas de nuestro país parece una utopía, dada la situación en muchos aspectos crítica por la que

pasa el sistema bibliotecario nacional. Desde el punto de vista de auxiliar imprescindible para la educación, la biblioteca en México tiene que solucionar problemas de suma urgencia antes de pensar en la computación electrónica. Sin embargo la cantidad de información bibliográfica es enorme; la experiencia de otros países y la nuestra propia nos revelan que tarde o temprano la adopción de medios electrónicos se impondrá en nuestro país no solamente en bibliotecas aisladas sino a nivel regional o quizá nacional.

3. México planifica en estos momentos una reforma educativa. El fin último perseguido por ésta es el de hacer del mexicano un hombre cada día más culto y mejor preparado para desempeñar un papel específico dentro de la sociedad. A medida que México se convierta en un país de hombres cultos necesitará más y más de la biblioteca y ésta no podrá cumplir con su papel si no se encuentra debidamente preparada. Por consiguiente, la preparación de bibliotecarios especializados en computación electrónica es un aspecto que debe ya tenerse en cuenta al pensar en una estructuración del sistema bibliotecario, más aún si se considera a éste como un factor de primera importancia dentro de la educación.

NOTA: Para ampliar las ideas contenidas en el presente ensayo puede consultarse el BOLETIN DE LA UNESCO PARA LAS BIBLIOTECAS, donde se encuentran numerosos artículos sobre los temas tratados; para el aspecto técnico de la computación electrónica véase: Domínguez Chávez, Clelia, Los procedimientos para recuperar documentos almacenados en una computadora Electrónica de tipo digital. Tesis.UNAM, 1965.- Scientific American. V. 215, N. 3, Sept. 1966.